



SERIE TIEMPO DE BUSCAR

# Y ahora qué?

El proceso de  
recuperación ante la  
pérdida del  
trabajo



# ¿Y AHORA QUÉ?

## El proceso de recuperación ante la pérdida del trabajo

### CONTENIDO

Cuando tu mundo se derrumba .....	2
¿Existe ayuda para quien pierde el trabajo?.....	3
¿Cómo reaccionas ante la pérdida del empleo? .....	11
¿Con qué podemos contar?.....	27
Esperanza en la oscuridad .....	31

En los momentos difíciles de nuestra vida, muchos nos hemos dado cuenta de que los amigos más preciados son aquellos que han atravesado situaciones similares.

Esta es una de las razones por las cuales vamos a contarte la historia de un hombre que ha pasado por la angustia de perder el trabajo; y lo haremos, no sólo desde la perspectiva de un asesor y orientador vocacional, sino también de alguien que ha experimentado personalmente lo que significa verse afectado por la reorganización de una compañía.

En las páginas siguientes, Chuck Fridsma, mi amigo y compañero de trabajo en RBC, relata algunas de sus experiencias de pérdida de empleo y de fe, y lo hace de una manera que esperamos que sea de ayuda para ti o para alguien cercano a tu vida.

*Mart De Haan*

# CUANDO TU MUNDO SE DERRUMBA

Las estadísticas son asombrosas. En un tiempo de inestabilidad económica global como hacía décadas que no se veía, la estadística más inquietante no es el alza y la caída de la bolsa, ni los miles de millones de dólares en ayudas del gobierno, ni tampoco los fracasos corporativos; aunque todos están relacionados. La estadística más abrumadora es el número de personas que se han quedado sin trabajo. Sólo en el 2008, en los Estados Unidos, han sido despedidas más de tres millones de personas, muchas de las cuales fueron añadidas a la lista mediante una llamada o una reunión con el supervisor, donde escucharon estas palabras: «Lo siento, pero tenemos que despedirte».

Pero los datos no nos cuentan toda la historia. Lo más chocante es la pérdida humana. No importa si nos

han sacado de la plantilla o privado de nuestros derechos, despedido o subcontratado, dejado ir u obligado a hacerlo. La pena y la terrible sensación de miedo, rabia, confusión e inseguridad que vivimos cuando nuestro mundo se viene abajo puede parecer más de lo que podemos soportar.

---

*En el clima de incertidumbre económica actual, lo que solía tener importancia ya no hace mucha diferencia.*

---

En el clima de incertidumbre económica actual, lo que solía tener importancia ya no hace mucha diferencia. Ser eficaz en el trabajo, tener un largo historial de buen desempeño o estar altamente calificado ya no garantiza la seguridad de conservar nuestro empleo en un futuro inmediato. La caída

en picada de los mercados de valores ha menguado el ahorro que habíamos atesorado cuidadosamente para nuestra jubilación; entonces, nos preguntamos: «Y ahora, ¿qué hago?»

## ¿EXISTE AYUDA PARA QUIEN PIERDE EL TRABAJO?

¿Dónde buscar ayuda cuando nuestro mundo se derrumba? Debido a la magnitud de la crisis de desempleo, se dispone de más ayuda que nunca. Hay profesionales capacitados y muchos recursos que pueden ayudarnos a ver más claro el panorama y guiarnos para tomar los próximos pasos con determinación.

El desempleo, particularmente el inesperado, puede ser una experiencia difícil y estresante. Y como son tantos los aspectos de nuestra

vida que están vinculados con nuestro trabajo, cuando lo perdemos, no recibimos sólo un impacto económico, sino que también nos afecta social, emocional, física y aun espiritualmente.

Durante años, parte de mi trabajo fue ayudar a otras personas a atravesar la experiencia de perder el empleo, mostrándoles comprensión y aconsejándolas en los momentos de crisis.

## UNA MANO AMIGA

Mientras trabajaba con una gran organización cristiana de salud mental, fui contratado por una firma internacional de asesoría para carreras transitorias. Luego de acordar con los empleadores, nuestro objetivo era asesorar y aconsejar a organizaciones que estaban despidiendo empleados; luego, estar a su disposición cuando ocurrían despidos, para evaluar y orientar a las personas afectadas.

Parte de mi rol era asesorar a individuos que acababan de perder sus

empleos. A menudo, los conocía sólo minutos después de haber sido notificados de su despido. Me reunía con cada uno de ellos en forma individual, los ayudaba a procesar lo que estaba pasando y los asesoraba sobre los pasos que podían tomar de inmediato.

Cada uno maneja de manera diferente las malas noticias; así que, era importante escuchar y tratar de comprender lo que le ocurría a cada persona. Discutíamos sobre lo que estaban atravesando emocionalmente, y les aseguraba que eso estaba bien y que era normal que experimentaran una mezcla de sentimientos. Tratábamos el tema de cómo ir a la casa y dar la noticia a los miembros de la familia o al cónyuge. Luego, les comunicaba cómo sería el proceso en los próximos días, semanas y meses mientras participaban en nuestro programa de transición profesional: un plan para ayudarlos a prepararse y a encontrar trabajo. Les

enfaticaba que, desde ese momento, habían pasado a la etapa de buscar empleo y que no descartaran ninguna posibilidad, especialmente con su anterior empleador.

En un año en particular, nuestra compañía tuvo varios cientos de personas que pasaron por el programa de recolocación. Nos reunimos con ellos regularmente durante varias semanas o meses. Como toda profesión de asistencia, el desafío de ese rol tuvo sus altos y bajos.

### **El pro de ayudar.**

Lo más gratificante de mi función era ayudar a gente en crisis, personas que estaban sangrando emocionalmente. Tuve oportunidad de identificarme con su pena, brindar esperanza y claridad, observarlos progresar, encontrar sanidad y, en muchos casos, verlos finalmente en una posición mejor que la de antes.

No era inusual que me preguntaran: «¿Cómo soportas hacer este tipo de trabajo?» o «¿No es este un trabajo deprimente?» La victoria

era ver gente que pasaba exitosamente del momento más penoso de su vida a un nuevo capítulo. Fue gratificante y me motivó a seguir adelante.

### **El contra de ayudar.**

En mi carrera como profesional de asistencia, pronto aprendí que no debía hacer mío lo que estaba atravesando la persona a la cual ayudaba. Escuché muchas tragedias y vi mucha tristeza, pero mi función era permanecer objetivo y compasivo, para poder responder apropiadamente.

Si me hubiera involucrado emocionalmente, se habría reducido mi habilidad para brindar el consejo objetivo necesario.

Aun así, era difícil permanecer distante. Algunas veces, cuando me marchaba al final del día, sabía que las personas estaban atravesando mucha angustia y dolor. Por la noche, meditaba sobre ello y oraba para que tuvieran paz en medio de la crisis.

Las personas hablaban acerca de situaciones familiares

y tragedias personales que ya estaban enfrentando; y el sufrimiento adicional de perder su trabajo era como una sucesión de olas enormes que los golpeaban. Estaban ahogándose y mi desafío era ayudar a reanimarlas.

**El punto de partida de la ayuda.** Todos reciben de manera diferente la noticia de la pérdida de su trabajo. En ocasiones, he visto personas que dejaron escapar una sonrisa y dijeron: «Me siento tan aliviado». Al preguntarles la razón, decían cosas como: «No me gustaba este empleo y detestaba trabajar aquí. Esto me va a dar la oportunidad de comenzar de nuevo para seguir adelante. Estoy feliz y aliviado. Fue el empujón que necesitaba».

No obstante, por otro lado, están las reacciones más comunes de conmoción, ira, resentimiento y sentirse traicionado. Las personas se toman de manera muy personal el perder el trabajo y sienten como si las discriminaran injustamente.

Parte de la razón por la cual la gente se siente herida emocionalmente es que la autoestima está vinculada con el trabajo (en especial, en los hombres). El trabajo ha sido su identidad —cómo se ven y se describen— y, ahora, la han perdido.

---

***Las personas se toman de manera muy personal el perder el trabajo y sienten como si las discriminaran injustamente.***

---

He tenido gente que me ha gritado y maldecido porque trasladaron sobre mí la ira hacia su jefe o compañía. Al darme cuenta de lo que sucedía, los escuchaba sin ponerme a la defensiva y luego trataba de ayudarlos a comprender lo que estaba pasando. Para mí, era importante asistirlos para que vieran que ese

comportamiento colérico no servía para seguir adelante. Necesitaban reconocer que, ahora que estaban buscando un empleo, no podían correr el riesgo de comportarse de manera inapropiada o de dar una mala impresión. Como desempleados, deben comportarse de la mejor manera posible.

Mucho de esto ocurría a los pocos minutos de que se les dijera que habían quedado sin trabajo. Quizá no habían escuchado ni procesado bien todo lo que yo estaba tratando de comunicarles, porque estaban heridos emocionalmente; incluso conmocionados. Como resultado, tratábamos de enfocar nuestra conversación en lo que debían hacer durante las 24 horas siguientes, sabiendo que muy pronto nos reuniríamos otra vez. Necesitaban un tiempo para relajarse y pensar en el golpe que acababan de recibir.

Mi función era ser un recurso, una mano amiga. Y pasé por este proceso muchas

veces, de diferentes maneras y con distintas personas.

Pero, un día, todo cambió cuando me encontré del otro lado de la conversación. Me dijeron que ya no me necesitaban más en mi trabajo.

## **CUANDO TE TOCA ESTAR EN LA PIEL DEL OTRO**

Cuando me reunía con gente que experimentaba la pérdida de trabajo, a menudo decía:

«Nuestros empleos son sólo tan buenos como los consideramos ahora». Y tras haberme reunido con cientos de personas que nunca esperaban quedarse sin empleo, me di cuenta de que sería ingenuo pensar que no podía pasarme a mí.

Después de varios cambios significativos en la organización donde trabajaba, podía ver que las cosas no estaban yendo muy bien; así que, comencé a sospechar que algo estaba pasando. En una conversación que tuve con un contacto de la comunidad, empecé a temer que mi empleo estuviera en peligro. Esa

persona lo había escuchado de una fuente confiable. Enterarse por terceros duele profundamente.

Siempre había confiado en mis empleadores y en mi relación con ellos. En todo momento, había pensado que, si alguna vez perdía mi trabajo, mi jefe —mi amigo— se sentaría conmigo, y diría: «Chuck, el modelo de liderazgo en esta organización está cambiando y vemos que tú no encajas más aquí. Así que, vamos a eliminar tu puesto».

De alguna forma, estaba preparado para algo así, pero no para enterarme de ese modo.

Alguien de la organización había programado reunirse conmigo para investigar y evaluar los daños provocados por un problema de agua que había ocurrido en nuestro complejo de oficinas. Esta persona era un amigo y miembro de nuestro equipo ejecutivo. Pero, una vez que estuve en el cuarto a solas con él, me dio la noticia inesperada de que me iban a despedir. Él era el «mensajero designado»

por el gerente general que me había contratado y por el presidente de quien yo dependía. Me tomaron totalmente desprevenido. Me sentí engañado y acorralado.

---

***La pérdida de trabajo es una de las desgracias más significativas en la vida (aparte de la muerte y el divorcio).***

---

---

Por supuesto, siendo asesor y consejero con muchos años de experiencia, sabía cómo se suponía que debía comportarme. Sabía que tenía que escuchar, no reaccionar desmedidamente ni tampoco debatir ni argumentar. Estaba al tanto de que esa clase de anuncios son definitivos, así que, no valdría la pena discutir.

Entonces, escuché y traté de comprender. Oí lo que dijo y no respondí gran cosa. El

mensajero me dejó solo en mi oficina y luego se marchó.

Cada vez me daba más cuenta de lo herido, triste y traicionado que me sentía. Permanecí sentado a solas durante varios minutos y lloré. Estaba aturdido, tratando de procesar lo que me acababa de pasar.

Después de aproximadamente media hora, llamé a mi esposa. Eran cerca de las seis de la tarde, así que, le dije: «Voy camino a casa, pero me acaban de decir que voy a quedarme sin trabajo». Cuando llegué, mi esposa me recibió en la puerta, lloramos juntos y comenzamos a apoyarnos en el dolor.

Sentí angustia, vacío, tristeza, desilusión y dolor. Mi esposa fue muy comprensiva y servicial, me respaldó y atravesamos juntos la experiencia. Cuando uno se desanimaba, el otro trataba de ofrecer una perspectiva más positiva, para mantener un poco el equilibrio.

La pérdida de trabajo es una de las desgracias más

significativas en la vida (aparte de la muerte y el divorcio); por tanto, es muy normal sentirse deshecho. Yo lo sabía, pero ahora lo estaba experimentando en forma personal.

Hablé con mi pastor y me ayudó dándome una nueva perspectiva de lo que me estaba pasando. Pude llorar otra vez, hablar sobre mis sentimientos y derramar mis emociones. Sus palabras fueron reconfortantes y lo que necesitaba escuchar. Me dio consejos sabios para los desafíos que enfrentaría en el futuro. Luego, oró conmigo.

---

***Todo esto fue  
parte del proceso  
de sanidad que  
necesitaba atravesar  
para poder  
seguir adelante.***

---

También hablé con un amigo íntimo que es psicoanalista. Me ayudó a definir mi visión. Y, una

vez más, me permití llorar y hablar sobre el daño y la decepción. Todo esto fue parte del proceso de sanidad que necesitaba atravesar para poder seguir adelante. Mientras no se enfrente apropiadamente el final, es difícil volver a empezar.

---

***Cuando pasamos  
por una crisis,  
comenzamos a  
ver las cosas de  
manera diferente.***

---

Siempre les había aconsejado a personas que experimentaban la pérdida de trabajo que no se apartaran de los demás ni fingieran que las cosas no iban tan mal como realmente sucedía. Es un tiempo en que se debe ser honesto y adecuadamente abierto con aquellos que consideras cercanos. Tus seres amados tienen mucho que ofrecer si tan sólo te permites ser vulnerable y escuchar lo que quieran decir.

Afortunadamente, en mi caso, mi antiguo jefe proveyó una indemnización por cese de actividades que me permitió contar con un tiempo adecuado para prepararme para el próximo empleo.

Así que, descubrí y conocí mucha gente. Por supuesto, no me sinceré con ellos como lo hice con mi esposa, mis amigos o mi pastor. Pero sí conversaba; de este modo, podía ampliar mi perspectiva, incrementar mis relaciones interpersonales, permanecer activo y en contacto con la comunidad.

Durante las primeras semanas y meses después de haberme quedado sin trabajo, comencé a escuchar más que nunca lo que la gente me decía. Mi radar estaba más «sintonizado» con los demás porque, en ese momento, *necesitaba* escuchar lo que decían. Estaba oyendo y escuchando de verdad.

¡Qué experiencia para crecer! Ahora, miro atrás y pienso: *¡Qué oportunidad increíble que tuve para redefinirme!* Leí libros.

Me ejercité. Me ofrecí como voluntario. Trabajé con un asesor vocacional. Hice muchas cosas que me permitieron establecer nuevas prioridades, observar diferentes opciones vocacionales y reinventarme antes de seguir adelante.

---

***El camino  
hacia el  
crecimiento  
comienza con  
la manera en  
que respondes  
a la noticia de  
que te quedaste  
sin trabajo.***

---

El aspecto espiritual de mi proceso fue también muy importante. Como todos sabemos, cuando pasamos por una crisis, comenzamos a ver las cosas de manera diferente. Encontré que muchos pasajes que conocía y que ya había leído muchas veces, ahora se cumplían.

Esos mismos versículos producían un impacto distinto en mí. Todo se había vuelto más importante que lo que estaba atravesando. La Palabra de Dios me hablaba directamente, como no lo había hecho nunca.

Es una forma dolorosa de crecer, pero perder el trabajo se convirtió en una experiencia de aprendizaje real que fortaleció mi fe.

El camino hacia el crecimiento comienza con la manera en que respondes a la noticia de que te quedaste sin trabajo. Esa reacción tiene varios elementos diferentes.

## ¿CÓMO REACCIONAS ANTE LA PÉRDIDA DEL EMPLEO?

Somos seres complejos con muchas facetas, y cada una de ellas se expresa cuando pensamos en cómo reaccionamos ante la pérdida del trabajo.

### RESPUESTAS EMOCIONALES

Cada persona responde de manera diferente ante la pérdida del empleo. Pero, normalmente, existen elementos comunes. No es extraño que la mayoría de las personas atraviesen un periodo de angustia conocido como *Proceso de Aflicción de Kübler-Ross*, en el cual la pena emocional se trata en etapas. A veces, se sufre una conmoción inicial y una negación; luego, sentimientos reprimidos e ira; después, quizá depresión, una fase de prueba; y finalmente,

aceptación de lo que ha pasado. Cada etapa tiene que ser adecuadamente enfrentada antes de dar el próximo paso importante. Y es común que una persona retroceda a una de las etapas previas, semanas o meses más tarde, cuando menos lo espera.

Al principio, mucha gente está profundamente alarmada. Sus preocupaciones inmediatas son cómo cubrir los gastos de la casa y las otras obligaciones económicas. Algunos enfrentan la responsabilidad adicional de tener hijos en el colegio. Y aquellos que tienen problemas especiales de salud en su familia, no sólo han perdido su salario, sino también los planes médico asistenciales. Puede ser una carga demasiado pesada para soportar.

Lo cierto es que, además, algunos empleadores no proveen ni siquiera las indemnizaciones más básicas por cese de actividades y esto agrava las preocupaciones y los temores.

Sin embargo, lo fundamental de esta carga son los interrogantes cruciales con que lucha la mayoría:

- ¿Qué voy a hacer ahora?
- ¿Cómo voy a pagar mis cuentas?
- ¿Cómo voy a alimentar a mi familia?
- ¿Dónde, en medio de esta situación económica, voy a encontrar otro trabajo?
- ¿Cómo busco y localizo otro empleo?
- ¿Cuánto tiempo me va a llevar encontrarlo?
- ¿Podré ganar lo mismo en otro trabajo?
- ¿Dónde está Dios en toda esta confusión?

Desde el principio, es importante comprender que te estás embarcando en una montaña rusa emocional. En una alteración de vida tan severa, habrá altos y bajos radicales. Sería ingenuo pensar de otro modo.

Habrà mucha frustración y rechazo mezclado con grandes esperanzas, posibilidades y aspiraciones. El yo-yo emocional continuará mientras enfrentes la tensión diaria

que implica la búsqueda del siguiente trabajo. Es un tremendo desafío dedicarse una y otra vez a la pesada tarea de buscar empleo. Cada vez que, finalmente, se llega a la entrevista, también debes estar preparado para la posibilidad de no ser el candidato seleccionado para ese trabajo. Entonces, todo comienza otra vez.

### **¿Cómo te ves ante la pérdida de un empleo?**

En la actualidad, el mercado laboral es muy diferente al de hace varios años. Solía haber ciertos mitos o malentendidos acerca de la gente que estaba desempleada. Se suponía que habían hecho algo mal y que, como resultado, habían perdido su empleo.

Hoy esos mitos no existen. Cualquiera puede quedarse sin trabajo.

En cualquier momento, se da un cambio de liderazgo, una fusión, una adquisición o un giro en el negocio u organización, y los empleados terminan en la lista de despidos.

Actualmente, cambiar o perder el trabajo ya no representa el estigma que tenía

en el pasado. Muchas personas buenas, que previamente tuvieron buenos empleos, están ahora desempleados. Desafortunadamente, continuará siendo así por bastante tiempo más.

---

***En cualquier momento, se da un cambio de liderazgo, una fusión, una adquisición o un giro en el negocio u organización, y los empleados terminan en la lista de despidos.***

---

Gerry Crispin, de *Careerxroads*, una firma de asesoría de Nueva Jersey, dice: «¿Alguna vez está usted ciento por ciento fuera del mercado laboral? Sí, cuando está muerto o jubilado». En la economía actual continuará el desempleo. Todos conoceremos a alguien

que esté desempleado o subempleado. Por eso, todos deberíamos tener un plan de emergencia. Repetimos: Tu trabajo es sólo tan bueno como lo consideras hoy. Así que, todos deberían tener un currículo actualizado, juntamente con una red de contactos activa y «a todo vapor», y una estrategia para un «Plan B».

Lo cierto es que las organizaciones están trabajando lo mejor que pueden en un mundo competitivo, inseguro y muy acelerado. Pero, a veces, si no hacen los ajustes necesarios, no van a conseguir ser más competitivas o viables. A menudo, los empleados son las víctimas. Hoy en día, el mantra de la comunidad empresarial es: «Si no estás cambiando, estás muriendo».

## **RESPUESTAS RELACIONALES**

Como si la lucha emocional no fuera suficiente, perder el empleo también impacta la red de relaciones interpersonales. La misma necesidad de tratar

con ellas plantea varios interrogantes.

**¿Qué decir a la familia?** Para la mayoría de los que pierden el trabajo, una de las preocupaciones mayores (e inmediatas) es cómo ir a casa y dar la noticia a los seres más queridos: cónyuges, familiares cercanos y amigos íntimos. Recuerda que la forma de comunicárselo, a menudo determinará la respuesta.

Por ejemplo, si compartes esta noticia dando rienda suelta a tus sentimientos, de manera colérica, usando lenguaje dramático, condicionarás la naturaleza de la reacción de los demás. Antes de comunicar la noticia, es importante meditar cuidadosamente sobre las palabras, el tono y la emoción con que lo vas a decir.

La clave es ser tan genuino y objetivo como sea posible mientras relatas una historia penosa y triste. Sería útil hacer una llamada telefónica antes de salir del trabajo para decir algo así: «Acabo de recibir una mala noticia. La compañía está pasando por

algunos cambios y no quieren que participe. Llegaré pronto a casa y hablaremos. Te daré más detalles». Esa llamada telefónica simplemente da la información. No desencadena una reacción emocional.

---

***Una carrera  
tiene muchas  
fases y pasos,  
y, algunas veces,  
varias paradas.***

---

Cuando perdí mi trabajo, esperé cerca de 20 minutos antes de llamar a mi esposa. Es difícil hacer esa llamada, pero debes guiar a tus seres queridos poco a poco, para atravesar esta pérdida. Y debes dejarles saber que te encuentras bien, aunque estés sufriendo.

Algunas veces, será mejor no comunicárselo a toda la familia al mismo tiempo. Plantéate hablar primero con tu cónyuge en privado, así pueden discutirlo y comenzar juntos este difícil proceso.

Cuando empieces a darle la mala noticia, permite que tu cónyuge perciba una actitud controlada y tranquila, en lugar de pánico. Di algo así: «Sobreviviremos y sacaremos lo mejor de todo esto. Funcionará porque Dios está con nosotros. Tomémoslo como una oportunidad para comenzar un nuevo capítulo en nuestra vida. ¡Quién sabe qué cosas buenas nos esperan!»

Una vez que tú y tu cónyuge estén de acuerdo, puedes hablar con tus hijos (si los tienes y todavía están en casa). Simplemente, puedes decir: «No voy a trabajar más en la compañía XYZ. No quieren que participe en la dirección que están tomando, así que, voy a buscar otras oportunidades en el campo laboral». Asegúrales que estás bien. Recuerda, si te muestras muy emotivo, los entristecerás innecesariamente y quizá los llesves a otro tipo de suposiciones.

Una carrera tiene muchas fases y pasos, y, algunas veces, varias paradas. Un trabajo en particular es sólo

un paso en una carrera. En el actual mercado laboral, las posibilidades de que una persona pase 25 años o más en una sola compañía es cada vez más rara.

En efecto, en la actualidad, los jóvenes empiezan sus carreras con la idea de que pueden llegar a tener entre diez y quince empleos en el curso de su carrera profesional. Eso se considera normal, y esta nueva forma de pensar es parte de lo que se conoce como «administración vocacional». Aun así, cuando se nos somete a esos cambios de trabajo, el impacto de la pérdida es una pesada carga.

**¿Cómo reaccionas ante la gente cuando te has quedado sin empleo?** Primero, ten cuidado con quién hablas. Si necesitas desahogarte, hazlo con una persona en quién confíes profundamente. Es importante no dejar que todo el mundo vea tu aflicción y tu frustración. Recuerda que siempre eres sólo una persona en camino hacia su próximo trabajo. Así que, sonríe.

Puede ser que escuches comentarios como: «¿No has encontrado empleo todavía?» o «Pensé que ya habías conseguido un nuevo trabajo». Todavía estás dolido y alguien hace un comentario cortante; puede ser que hasta se ría. Y esto hiere. Francamente, algunas personas no se dan cuenta (o no les importa) de cuánto daño pueden hacer con sus comentarios. Puedes optar por ser educado y responder de manera apropiada o, directamente, no contestar.

---

***Siempre eres sólo  
una persona  
en camino hacia  
su próximo trabajo.***

---

---

En otros casos, las personas pueden estar tratando sinceramente de animarte; pero, sin mala intención, quizá hagan observaciones desagradables y dolorosas como: «Bueno, de todas maneras, esa compañía no tiene futuro.

Deberías estar agradecido de no seguir ahí».

Sin importar el motivo detrás del comentario, te hiera. Pero, nuevamente, es mejor darles el beneficio de la duda y tratar de seguir adelante.

En todo caso, la pérdida de trabajo es una experiencia dolorosa y puede ser más que un acontecimiento emocional o relacional. Asimismo, puede ser el comienzo de un proceso espiritual.

## **RESPUESTAS ESPIRITUALES**

Al enfrentar los desafíos de la pérdida del empleo, mucha gente se pregunta qué participación tiene Dios en todo eso, si le importa o si, incluso, pudo haber causado esa crisis. Los hace cuestionar a Dios y a sí mismos. Cuando perdí mi trabajo, tuve que hacerme las siguientes preguntas:

### **«¿Qué espero de Dios en todo esto?»**

Como creyente que había aceptado a Jesucristo como Salvador poco después de haber cumplido veinte años,

aprendí a abordar el problema de manera diferente.

Ante la crisis que estaba atravesando, mi fe y mi actitud me permitieron tener otra perspectiva. Con sinceridad, podía preguntar: «¿Qué espero de Dios?»

---

***No me permito ahogarme en los «porqués», sino que trato de decir: «¿Qué puedo aprender de esto?»***

---

Mi fe se parece bastante a la de un niño, por eso, confío plenamente en que el Señor me va a cuidar. Sea la pérdida de trabajo, la muerte de un familiar o una enfermedad que me lleve a la cama, creo que, aun así, estoy en las manos de Dios. Esta fe me mantiene en equilibrio y me permite confiar en Él sin cuestionar continuamente por qué permite que me pasen ciertas cosas.

Desgraciadamente, he visto gente que ha atravesado una crisis y que, meses o años más tarde, siguen cuestionando a Dios por haberlo permitido. Todavía están atascados, sin progresar.

Pero Dios a menudo no responde al porqué; ni tampoco tiene que hacerlo. Él se ha revelado de muchas maneras diferentes, pero sigue siendo Dios. Nunca voy a comprender por completo ni al Señor ni Sus caminos, pero creo que, en la vida o en la muerte, Él cuidará de mí.

Sé que, en ocasiones, saldré lastimado, y reconozco que, a veces, quizá sea atropellado y aplastado. Pero no me permito ahogarme en los «porqués», sino que trato de decir: «¿Qué puedo aprender de esto?»

Espero que mi fe sea fortalecida a través de las luchas de la vida; entonces, podré continuar adelante con mejores perspectivas y una fe más profunda en Dios.

**«¿Qué espero de mí en todo esto?»** Dios me ha bendecido con un buen cerebro y sólidos recursos.

Sabía que tenía que empezar a buscar cómo usar los talentos y habilidades que Él me dio. Necesitaba mirar hacia adelante, no hacia atrás.

---

## *Esta experiencia renovó mi dependencia del Señor.*

---

También sabía que yo estaba en el asiento trasero y que Dios estaba al volante. De hecho, esta experiencia renovó mi dependencia del Señor. Hubo momentos cuando me sentí más independiente y supuse que podía obrar por mi cuenta. Pero perder mi empleo me recordó la dependencia absoluta de Dios.

Es un acto equilibrado. Dios está en el asiento del conductor y sé que Él proveerá para mis necesidades. Pero también sé que tengo la responsabilidad de trabajar duro en lo que estoy tratando de lograr.

Sin embargo, Dios no espera que resolvamos todos los asuntos de inmediato ni que hoy solucionemos todos los problemas. Simplemente, desea que hagamos todo lo posible y que confiemos en Él.

## RESPUESTAS PRÁCTICAS

La búsqueda de trabajo es un proceso y hay que tomar pasos lógicos. En resumen, se trata de lo siguiente: primero, mirar hacia adentro; luego, mirar hacia afuera; y después, avanzar.

### **Mirar hacia adentro.**

Evaluar quién y qué eres es dar un buen primer paso. Necesitarás ser honesto contigo mismo, evaluar tu manera de pensar y tus percepciones al discutirlo con personas de confianza. También puede ser particularmente útil haber realizado evaluaciones personales previas.

En cuanto a mirar hacia adentro, también deberías analizar qué clase de persona eres. Pronto estarás «vendiéndote» o «haciéndote

propaganda» como el «producto»; así que, deberías saber todo sobre ti. Comienza preguntando y respondiendo preguntas tales como:

- ¿Cómo enfrento los cambios radicales? ¿Las malas noticias? ¿Los cambios?
- ¿Tiendo a ser una persona positiva o negativa?
- ¿Soy una víctima o alguien que se levanta y avanza?
- ¿Soy resistente?
- ¿Cuáles son mis prioridades y valores en la vida?
- ¿Qué defiendo?
- ¿Soy líder o seguidor? ¿Inicio las actividades o las llevo a cabo?
- ¿Qué valor puedo aportar al lugar de trabajo?
- ¿Para qué soy bueno?
- ¿Qué me motiva y me satisface del trabajo?
- ¿Soy extravertido o introvertido? ¿Los demás me dan energía o me agotan? ¿Qué tipo de cultura de trabajo me haría sentir más cómodo?
- ¿En qué sectores me gustaría trabajar? ¿Cuáles no quisiera explorar?

- ¿Quiero trabajar en una organización rentable o en una sin fines de lucro?
- ¿Cuál va a ser mi fuerza impulsora: el dinero, el significado o la felicidad?
- ¿Hasta qué distancia estoy dispuesto a viajar para ir al trabajo? ¿Estoy preparado para que mi familia se mude a otra ciudad?

Hay muchas preguntas que deben ser contestadas antes de intentar escribir un currículum o ir a una entrevista. No obstante, la clave es: «Conócete a ti mismo».

### **Mirar hacia afuera.**

Después, mira más allá de ti mismo para evaluar tu sistema de apoyo:

- ¿En quién confío?
- ¿Quiénes son mis amigos?
- ¿A qué grupos pertenezco que pueden ayudarme de alguna manera?

Las personas sin familiares en la zona, que no pertenecen a una iglesia y que viven solas son mucho más vulnerables a la depresión, y esto empeora si pierden su trabajo. Construir y mantener una red de relaciones interpersonales

sólidas enriquece nuestra vida. Es una protección contra el aislamiento que puede conducir a luchas personales aun más profundas.

---

*Las relaciones  
interpersonales  
te ayudarán y  
fortalecerán para  
enfrentar futuros  
desafíos, pero los  
contactos comerciales  
pueden favorecer  
el surgimiento de  
oportunidades  
nuevas.*

---

Asegúrate de considerar tu red comercial o profesional. Esta difiere de tu sistema de apoyo. Las relaciones interpersonales te ayudarán y fortalecerán para enfrentar futuros desafíos, pero los contactos comerciales pueden favorecer el surgimiento de oportunidades nuevas:

- ¿A quién conoces en los diversos trabajos a los que puedes llamar, contactar o ir para una entrevista?
- ¿Qué contactos adicionales podrían proporcionar?

Ford Myers, autor del libro *Get the job you want, even when no one's hiring* [Consigue el trabajo que deseas, aun cuando nadie esté contratando] (Wiley, 2009), dice que establecer una red de contactos, volver a relacionarse con amigos del colegio, con antiguos compañeros de trabajo e incluso con otros desempleados de la comunidad es «la actividad más importante que la gente puede hacer cuando está en una etapa de transición».

Siéntate y haz una lista de amigos, colegas y conocidos, e indica cómo podrías entrar en contacto con ellos. Las investigaciones muestran que la mayoría de los empleos (70%) se consigue a través de una red de contactos.

Comienza investigando qué industrias y organizaciones están contratando personal o quizá en fase de crecimiento.

- ¿Qué ramas de la industria podrían interesarte?
- ¿Qué podrías aportar a las empresas que estás considerando?

---

***Si perteneces  
a una iglesia, a un  
grupo profesional,  
a una asociación  
vecinal o de padres,  
tienes una red  
de contactos.***

---

Utiliza recursos que te informen quién está contratando personal y qué trabajos están disponibles. Investiga compañías visitando sus páginas web. Allí se publican los empleos disponibles antes de aparecer en los clasificados del periódico. Comienza la investigación explorando en Internet la cantidad de recursos excelentes que están al alcance de la mano.

Puede significar tener que trasladarte a un sector

laboral diferente. Por tanto, como parte de mirar hacia afuera, deberías investigar qué compañías están contratando y qué clase de habilidades transferibles podrías aportar a ese trabajo. ¿Qué destrezas adicionales podrías adquirir para ser más competitivo?

---

***Mientras estás mirando hacia afuera y construyendo tus recursos, recuerda que tu relación con el Creador es el recurso más importante.***

---

Puedes también buscar en los avisos clasificados. No obstante, recuerda que allí se encuentran sólo del 17 al 20% de los empleos disponibles. A menos que amplíes tus opciones, estarás perdiendo una pieza clave del mercado: el trabajo oculto. Cerca del

80% de los buenos trabajos se encuentra en el mercado del empleo oculto. Esto requiere establecer una red de contactos y una cantidad significativa de esfuerzo para salir y hablar con gente a fin de descubrir esos empleos.

Tal vez pienses que no cuentas con una red de contactos, pero no es así. Puede ser una red limitada, pero, si perteneces a una iglesia, a un grupo profesional, a una asociación vecinal o de padres, tienes una red de contactos.

Al relacionarte, no le pides trabajo a nadie, sino que preguntas acerca de empleos locales y lo que se está llevando a cabo en la comunidad. Averiguas sobre las tendencias y lo que a la gente le agrada de su empleo y del lugar donde trabajan. Por ejemplo, si conoces a alguien de tu iglesia que trabaja en el área de salud y estás interesado en explorar ese sector, pregúntale si pueden encontrarse para charlar.

Esto puede proporcionarte mucha información útil, pero quizá implique más. Recuerda,

eres sólo una persona en camino a su próximo trabajo. Así que, cuando hables con alguien, no estás pidiendo trabajo, pero puedes dejar una impresión positiva. Una vez que esa persona escuche y comprenda lo que estás buscando, y vea lo que vales, puede pasar cualquier cosa. En efecto, así se descubre la mayor parte de los buenos empleos.

---

*Tu relación  
con el Dios que  
te cuida es lo  
más trascendente  
que tienes.*

---

Mientras estás mirando hacia afuera y construyendo tus recursos, recuerda que tu relación con el Creador es el recurso más importante. Nada puede brindar más esperanza y confianza durante un tiempo de profunda aflicción que saber que tu vida y la de tu familia están en manos del Dios que nunca duerme ni

tiene sueño. Pasar por esta experiencia sabiendo que estás caminando con Él es más que un mero sentimiento agradable. Tu relación con el Dios que te cuida es lo más trascendente que tienes.

Estos pasos forman parte del mirar hacia afuera y también son los primeros movimientos para avanzar. Aquí comienzas a mirar a través del parabrisas en lugar de hacerlo por el espejo retrovisor.

**Avanzar.** Después de mirar hacia adentro y afuera, necesitas empezar a avanzar. No puedes darte el lujo de consumirte en el pasado. El proceso de avanzar implica tener reuniones para establecer una red de contactos, mandar currículos, contactar compañías e ir a entrevistas. Tu automóvil podría convertirse en tu nueva oficina.

Algunas cosas prácticas son importantes cuando avanzas:

**Cuidate.** Debido a las fuertes demandas que implica salir a buscar un empleo, este es un momento para

concentrarte en tu cuidado emocional, físico y espiritual. Se ha comprobado que el ejercicio físico es una de las actividades más importantes en tiempos de estrés. Corre, camina, nada o participa en algo que ejercite tu cuerpo de manera habitual.

Si tienes sobrepeso y pareces estar en malas condiciones, ¿cómo te evaluará un empleador? Asegúrate de seguir fielmente una dieta sana. Usa este tiempo para comenzar a redefinir tu persona y renovarla.

### ***Relaciónate con la gente.***

Habla con uno o dos amigos de confianza. ¿Está disponible tu pastor? ¿Tienes amigos con quienes puedes reunirte regularmente? Permanece cerca de las personas más importantes en tu vida y transmíteles tu sentir. Deja que te ayuden. Busca ayuda profesional si es necesario.

***Prepárate para el largo camino.*** Recuerda, la búsqueda de trabajo es un proceso. Algunos piensan que conseguir otro empleo será fácil. Pero, al no estar

preparados para el largo camino, probablemente terminen dando vueltas en el mismo lugar. ¿Por qué? Porque no dedicaron tiempo a pensar en el proceso.

---

## ***Debes planear tu trabajo y elaborar un plan.***

---

Para cualquier avance, existe una serie de pasos. Si tratas de saltar a la mitad del proceso para luego avanzar, pronto te encontrarás dando vueltas sin que pase nada. Finalmente, tendrás que regresar donde empezaste y comenzar de nuevo. Esto remarca la necesidad de prepararse. Debes planear tu trabajo y elaborar un plan.

***Prepárate para presentarte.*** A menudo he dicho que, cuando te embarcas en la búsqueda de un empleo, tienes que pensar como un comerciante que promociona un producto. En este caso, el producto eres tú. Tienes que conocerte por dentro y por

fuera, montar un plan y llevar ese producto (tú) al mercado; luego, cerrar el trato.

Por ejemplo, si vas a vender un cepillo de dientes, tendrías que conocer todos los detalles de ese artículo. Esto es parte del proceso de mirar primero hacia adentro; luego mirar hacia afuera, para elaborar tu plan de promoción; y después, avanzar, entrar al mercado y venderte.

Como con el cepillo de dientes, el producto (tú) que estás tratando de vender tiene ciertas características y beneficios. ¿Qué te diferencia de todos los otros «cepillos de dientes» que compiten por los empleos?

### ***Elabora un currículum.***

Otro paso clave para avanzar es escribir un currículum personal. Si has realizado un buen trabajo de autoevaluación durante la fase de introspección, estás preparado para identificar todo sobre tu persona. Un currículum debería ser una «fotografía» veraz e impactante de dónde te encuentras en este momento de tu vida.

Elaborar un currículum es también una parte importante y *tangible* del proceso. Te da una sensación de realización y de control cuando sientes que casi no lo tienes.

---

***Un currículum no es sólo una lista de lo que se ha hecho y dónde se ha trabajado; también debe incluir el valor potencial que posees para una organización.***

---

Algunas personas piensan que un currículum es sólo una lista de lo que se ha hecho y de dónde se ha trabajado; pero eso no es lo más importante. Es verdad que resume tus actividades, pero también debe incluir el valor potencial que posees para una organización. ¿Por qué? Porque eso es lo que tu próximo empleador va a querer

saber. ¿Qué beneficio vas a aportar a ese trabajo?

Considera nuevamente la analogía del cepillo de dientes. Hay muchos fabricantes que lo elaboran. ¿Por qué alguien querría comprar tu cepillo de dientes en lugar de otro?

Una vez más, un factor clave en este proceso es que te conozcas y puedas identificar los beneficios y las capacidades especiales que puedes aportar a la organización de una persona. En lugar de decir que trabajaste en la empresa XYZ y que hiciste esto y lo otro, también deberías especificar que, mientras trabajaste allí, lograste algo así como instaurar un cierto proceso que resultó en X cantidad de dinero adicional de ahorro para la compañía.

Esto demuestra tu valor como empleado, no sólo una lista de lo que hiciste.

### ***Planifica las entrevistas.***

Finalmente, avanzar significa que tienes que comenzar a organizar entrevistas.

Has estado sentado frente a tu escritorio o a la mesa de la cocina preparando el papeleo. Ahora tienes que

salir, descubrir y analizar. Es el momento de llamar a personas, marcar citas y reunirte con ellas.

Buscar un trabajo es una tarea a tiempo completo. No encontrarás empleos, particularmente en la economía actual, quedándote sentado en casa y pensando en que tu computadora te informará de algo.

Además, mucha gente teme buscar un trabajo porque no sabe qué hacer. Y es todavía más difícil si eres introvertido o tímido. El extravertido tendrá más energía y entusiasmo para salir, reunirse con personas y establecer una red de contactos. Pero, si eres introvertido y escuchas decir que tienes que «venderte» como si fueras un producto, estoy seguro de que te estarás encogiendo por dentro. De todas maneras, debes esforzarte para salir y buscarlo.

Cuando te prepares para las entrevistas, asegúrate de investigar lo suficiente como para conocer de

verdad el empleo para el que te presentas. Ese sencillo conocimiento te permitirá hablar de cómo podrías aportar a esa organización.

Todo esto es parte de avanzar y confiar en que el tiempo y el esfuerzo que has invertido en el proceso valen la pena. Pero los resultados no están garantizados, aun con todo el esfuerzo y el arduo trabajo.

Si el clima económico actual no nos ha enseñado ninguna otra cosa, sí nos ha demostrado que algunas cosas que solíamos considerar seguras hoy son mucho menos fiables. Hasta podríamos preguntarnos si hay algo que siga siendo seguro.

## ¿CON QUÉ PODEMOS CONTAR?

**E**n medio de un mundo inseguro, es posible que añoremos la seguridad de un trabajo, ingresos, crecimiento profesional y relaciones laborales; pero eso es sólo superficial. La verdadera seguridad que añora nuestro corazón es mucho más profunda.

Así que, en un mundo incierto, ¿con qué podemos contar?

### **LA VIDA ES DIFÍCIL**

En el libro más antiguo de la Biblia, un hombre llamado Job experimentó en carne propia el sufrimiento de la pérdida. Perdió a sus hijos, sus posesiones e incluso a sus amigos. Una pérdida de tal magnitud sería devastadora, pero a él no le sorprendió tanto.

Su testimonio transmite la dura realidad de vivir en un mundo caído. Job dice:

*El hombre nacido de  
mujer, corto de días, y*

*hastiado de sinsabores*  
(Job 14:1).

No es necesariamente cierto que hayamos sido elegidos ni que enfrentemos algo fuera de lo común. Debemos esperar dificultades porque la vida es difícil.

## **NO ESTAMOS SOLOS**

Si sentimos que estamos aislados en nuestras circunstancias, hemos perdido de vista la verdad más importante de todas: Dios está aún allí, incluso cuando nuestro mundo se derrumba.

En Hebreos 13:5-6, leemos:

*Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque Él dijo: No te desampararé, ni te dejaré; de manera que podemos decir confiadamente: El Señor es mi ayudador; no temeré lo que me pueda hacer el hombre.*

Cuando la vida se vuelve angustiada, no hay nada más importante que saber que no enfrentamos esas cargas a solas. Dios está allí.

## **CONTAMOS CON RECURSOS MÁS ALLÁ DE NOSOTROS MISMOS**

En Mateo 6:33, Jesús le habló a gente que tenía miedo.

También se sentían inseguros, no sabían cómo iban a vivir y satisfacer sus necesidades.

Jesús quería que miraran a lo alto, cuando dijo:

*Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.*

Quizá las presiones que sentimos se deban a que perseguimos metas equivocadas. Una buena relación con Dios es importante por lo que Él es y porque esa relación es lo único en la vida que dura para siempre. En Él, tenemos una provisión eterna que este mundo no puede destruir.

## **NUESTRO SUFRIMIENTO PUEDE ACRECENTAR NUESTRA FE**

Tenemos miedo a la aflicción principalmente porque

la vemos como algo muy negativo. Sin embargo, la realidad es que nuestras luchas pueden brindarnos oportunidades de crecer de maneras que nunca lo harían los tiempos de bienestar.

---

*Si conoces a  
Cristo, puedes estar  
seguro de que  
sirves al Dios que  
no desaprovecha  
ninguna oportunidad,  
ni siquiera la  
aflicción de perder  
el empleo.*

---

---

El apóstol Pablo escribió:  
*Pero tenemos este tesoro en  
vasos de barro, para que  
la excelencia del poder sea  
de Dios, y no de nosotros,  
que estamos atribulados en  
todo, mas no angustiados;  
en apuros, mas no  
desesperados; perseguidos,  
mas no desamparados;  
derribados, mas no*

*destruidos; llevando en  
el cuerpo siempre por  
todas partes la muerte de  
Jesús, para que también la  
vida de Jesús se manifieste  
en nuestros cuerpos  
(2 Corintios 4:7-10).*

Si conoces a Cristo, puedes estar seguro de que sirves al Dios que no desaprovecha ninguna oportunidad, ni siquiera la aflicción de perder el empleo.

## **NUESTRO SUFRIMIENTO PUEDE AYUDAR A OTROS**

Nuestras luchas no sólo pueden ayudarnos a nosotros a crecer, sino que también nos dan la oportunidad de ayudar a otros. Nuestras experiencias pueden brindarnos una base para respaldar a los demás cuando les toca pasar por la angustia de perder el trabajo. Por eso, Pablo escribió:

*Bendito sea el Dios y Padre  
de nuestro Señor Jesucristo,  
Padre de misericordias y  
Dios de toda consolación,  
el cual nos consuela en  
todas nuestras tribulaciones,*

*para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios (2 Corintios 1:3-4).*

---

***Nunca estaremos mejor preparados para ayudar a los que sufren que cuando nosotros mismos hemos experimentado el dolor y la pérdida.***

---

Nunca estaremos mejor preparados para ayudar a los que sufren que cuando nosotros mismos hemos experimentado el dolor y la pérdida. Entonces, podemos recibir el consuelo de Dios y transmitírselo a los demás.

## **ESTO NO ES EL FIN**

Cuando enfrentamos una crisis severa en la vida, como perder

el empleo, puede parecer que es el fin del mundo, que la vida nunca volverá a estar bien y que ya no hay motivo para vivir.

Sin embargo, te aseguro que no es el fin. Pablo escribió: *Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse (Romanos 8:18).*

Todas las experiencias difíciles que enfrentemos en esta vida un día serán aplastadas por la realidad perfecta y completa de la eternidad en la presencia del Cristo que nos amó y se entregó por nosotros.

## **EL AMOR DE DIOS ES REAL**

Cuando estamos pasando por momentos de prueba y dolor, es fácil dudar de que Dios nos ame. No obstante, la experiencia de la pérdida no altera Su amor a nosotros. Pablo dijo:

*Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni*

*potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro (Romanos 8:38-39).*

El despido es un acontecimiento aplastante, desgarrador. Sin embargo, no es lo que más importa. Nada, en todo el universo, puede separarnos del amor de Dios... y esto sí es lo más importante.

## **ESPERANZA EN LA OSCURIDAD**

**¿D**e dónde proviene nuestra esperanza?

Creo que podemos hallarla en muchas de las cosas que encontramos en la vida cotidiana.

Mi esposa y mi familia me han dado mucha esperanza. Cuando considero a toda la gente que está vinculada a mi vida, veo esperanza y optimismo. Encuentro

personas que están llevando vidas felices y productivas, aun cuando tal vez hayan dado algunos tumbos en el camino, como todo el mundo. Aun así, tienen una resistencia que les permite continuar.

Pero se puede esperar más que buenos deseos y puntos de vista optimistas. Para mí, mi fe en el Señor Jesucristo es el ancla de mi esperanza. Él es mi roca y mi fundamento. Confío en que me ama y que es más grande que cualquiera de los desafíos o las frustraciones que yo pueda enfrentar. Tengo la convicción de que tiene el control y de que nunca falla.

---

***Pero se puede esperar más que buenos deseos y puntos de vista optimistas. Para mí, mi fe en el Señor Jesucristo es el ancla de mi esperanza.***

---

Si no conoces a Cristo como tu Salvador, quizá la crisis de perder tu trabajo haya ocurrido para mostrarte que la vida es más de lo que puedes manejar por tu cuenta y que hay asuntos que el hombre no puede solucionar.

En nuestro pecado, debilidad y necesidad, somos atraídos hacia el Dios que entregó a Su Hijo para que seamos perdonados de nuestros pecados y maldades, y hechos íntegros. Podemos ser parte de Su familia.

---

*Si no conoces a  
Cristo como tu  
Salvador, quizá la  
crisis de perder tu  
trabajo haya ocurrido  
para mostrarte que  
la vida es más de lo  
que puedes manejar  
por tu cuenta.*

---

Sólo puedes encontrar esa integridad a los pies de la cruz.

Como nos dice el versículo más conocido de la Biblia:

*Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna (Juan 3:16).*

Cree en el Señor Jesucristo hoy, no porque necesites un empleo, sino porque lo necesitas a Él.